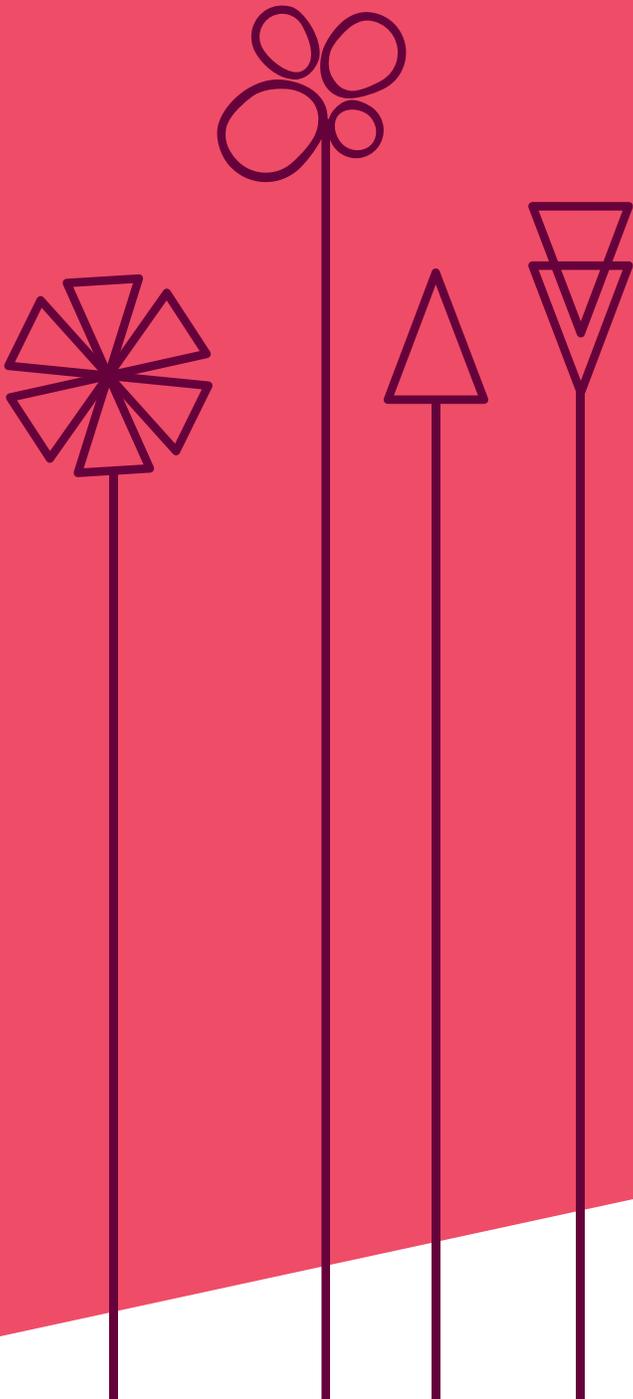


Salir del clóset en el momento culminante de mi vida: El Foro de Feminismos Negros



Historias de
los Foros AWID

awid

Para muchxs participantes los Foros AWID son un espacio de libertad único donde se lxs acepta y celebra tal como son. En un mundo donde hasta las feministas más privilegiadas muchas veces sienten que no encajan del todo, para aquellxs cuyas identidades son criminalizadx o condenadx de alguna otra manera en sus contextos cotidianos esa experiencia de libertad y celebración puede ser profundamente transformadora (y reparadora).

La historia de cómo OluTimehin Kukoyi – participante novata – vivió el Foro de Feminismos Negros (BFF en inglés) y el Foro AWID en Bahía (2016) ilustra con mucha potencia este aspecto del Foro.

OluTimehin es escritora y vive en Nigeria. Es activista en el movimiento feminista y otros movimientos de justicia social en su contexto. Presentó una propuesta de taller sobre «Escribir para la justicia social» que fue aceptada para el Foro de Feminismos Negros (BFF). Timehin obtuvo una beca para asistir tanto al BFF como al Foro AWID que tendría lugar inmediatamente después.

(La experiencia del BFF-Foro) «ocupa un lugar central en lo que puedo describir como el momento culminante de mi vida. Fue diferente de lo que yo conocía como ‘mundo’ en ese entonces y estuvo muy cerca del mundo como yo imagino que debería ser. Era como estar viviendo dentro de mi imaginación. Electrificante. Una experiencia espiritual. Quedé maravillada: el BFF fue el evento más grande al que jamás asistí, y el Foro era el doble de grande...», dice OluTimehin.

Cómo se construye un Edén feminista

En el BFF, OluTimehin tuvo una epifanía que le cambió la vida. Pero antes de contar esa parte de la historia, dejemos que OluTimehin nos cuente un poco más acerca de cuáles son los ingredientes mágicos que crean un espacio en el que alguien puede tener una experiencia de esa clase.

«Lo sentí como ... para las que creen en la Biblia ... un Edén: un lugar de paz, un lugar de descanso, donde no necesitas estar mirando por encima del hombro. Vivimos en un mundo donde siempre estamos pensando en las cuentas a pagar, en la seguridad, en cómo seguir teniendo un techo, en cómo evitar que nos maltraten... Un mundo que es muy diferente del BFF y del Foro.

Por supuesto que no fue perfecto: había lógicas de explotación, de dominación que se trasladaban a los vínculos personales, pero eran la excepción más que la regla. Y hubo sesiones en las que se dijo claramente que eso no era aceptable, sin importar si la persona responsable tenía conciencia de lo que hacía o no. Nunca se toleraron esas cosas. A la gente que se comportaba así se le dijo que ese espacio tenía que ser seguro para todxs y que cada cual debía revisar sus prejuicios inconcientes».

Que quienes organizan un evento como los Foros AWID estén comprometidxs a crear y preservar un espacio donde se quiebren y se transformen las lógicas de explotación del mundo en que vivimos es un ingrediente fundamental para el éxito. Pero no es el único. OluTimehin también destaca otros:

«Los recursos que se invierten en traducciones, en formación sobre temas que una tal vez no conozca o no entienda del todo como el movimiento sindical, el trabajo doméstico o sexual, la producción agrícola, las necesidades en cuanto a movilidad, las personas con distintas clases de discapacidad, el arte...

(En el Foro) se valoró mucho a las personas que crean belleza y la ponen en el mundo porque sí, mientras que por lo general vemos que el único arte que se valora es el que se puede comercializar. En el Foro había mensajes o representaciones hermosas de la gente que estaba en el espacio junto con tambores, yoga, teatro, meditación, maquillaje...»

Un cambio de rumbo

Y ahora llegamos a la mejor parte de la historia: el momento en que OluTimehin se desprendió de su vieja piel y salió (en muchos sentidos) del Foro siendo una persona nueva.

«En el BFF tuve una epifanía – yo ya sabía que era ‘no heterosexual’. Así me describía ante mis amistades en broma. Era un mecanismo de supervivencia: había tenido experiencias sexuales con chicas en la adolescencia pero nunca había hablado de eso. Era como una experiencia relegada a la sombra.

Y de repente me vi en una conversación en la que mujeres queer hablaban de sus vidas – y me di cuenta de que lo que decían resonaba en mí ¡porque yo era una de ellas!

Eso cambió completamente la trayectoria de mi vida. Hasta entonces yo era una feminista que defendía la idea de 'no dejar a nadie atrás', ni a las trabajadoras sexuales, ni a las personas trans: a nadie. Eso surgía de una convicción ética pero no de mi experiencia personal: yo creo en serio que los derechos humanos son para todas las personas.

Pero luego en el BFF se volvió algo personal porque me di cuenta de que yo era queer.

Volví a Nigeria y tanto mi escritura como mi activismo se volvieron más explícitamente queer. Eso fue bueno para mí y para la comunidad queer con la que trabajo aquí. La sociedad nigeriana es muy clasista: lo queer se mantiene en la sombra y la gente que sale del armario en general es de sectores de bajos ingresos y rápidamente tienen que salir de sus hogares porque sus familias y sus comunidades lxs rechazan. O si no están lxs activistas LGBT 'profesionales' que son bien conocidxs. Es muy raro encontrar una persona queer que sea de clase media o media-alta, que no sea activista y que esté fuera del armario. Somos muy pocxs.

Es un ambiente de mucha represión donde todxs hacemos equilibrio sobre una línea muy delgada. Pero nos tenemos unxs a otrxs y estamos creando nuestra propia comunidad donde aquellxs que fueron expulsadxs de sus casas pueden encontrar apoyo.

Viviendo en un contexto como este, la seguridad es muy importante para mí. Y mi cotidiano es muy distinto de lo que viví en el BFF y en el Foro. Que el Foro haya sido un mundo donde no solo se les abrían las puertas a toda clase de personas, cuerpos e identidades sino que se las reconocía, se las tomaba en cuenta y se las cuidaba, fue algo muy transformador.

El trabajo que hacemos duele, no se lo valora mucho y los costos son muy altos: nos merecemos espacios de descanso y donde recuperar energías, donde encontrar inspiración. Nos merecemos vivir en el mundo con el que soñamos aunque solo sea una semana cada cuatro años». 🌸

awid

www.awid.org

